

SEMANA SANTA 2012 – Arévalo (Ávila)

Queridos sacerdotes, religiosos, consagradas.

Querido Sr. Alcalde y miembros de la Corporación Municipal.

Queridas autoridades.

Sr. Presidente de la Cofradía de la Santa Vera Cruz.

Queridos Cofrades.

Señoras y Señores.

Conviene que un hijo mantenga siempre vivas las palabras de su Madre; en este caso, un servidor, Carmelita Descalzo, de los hijos de Santa Teresa... sí, Teresa la de Jesús, la de Ávila, la que pasó por esta Villa de Arévalo... la que estuvo con vosotros... mantengo vivas sus palabras y comienzo las mías con una de sus poesías más conocidas, dicen que dudosa autoría...

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

Ahora ya mis palabras: la primera de ellas, palabra universal: **Gracias, Arévalo...** qué orgulloso me siento, al poderos anunciar aquello que tan grande hizo a vuestro pueblo... y anunciarlo en el marco de la ciudad del mudéjar, apelativo moderno con el que apellidáis a esta histórica localidad.

Y anunciarlo a quienes conocen de la historia castellana, de cómo se vive en cristiano y en Castilla. Y anunciarlo al aire fresco de Ávila al norte de la Provincia... Y anunciarlo convencido, que se escuche en la Moraña... y si de gritar se trata, que se escuche por España: **os anuncio la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro señor Jesucristo.**

Seguro que mis cualidades oratorias no van a cambiar vuestra vida, ni tampoco mi veta poética... pero sí que lo voy a intentar: porque me mueve el cariño a esta tierra.

Vengo a pregonar la Semana Santa que estamos a punto de comenzar. Y ser pregonero o pregonar... sí sabéis lo que significa: decir en un lugar público y en voz alta lo que todos deben saber...

Escenario precioso sería la plaza de la Villa... digo precioso porque es resumen y se concentran los sentires de tantos y tantos arevalenses buenos... Y por qué no en el Castillo o en Santo Domingo, donde reposan los restos de vuestro Patrón san Vitorino y la imagen de la Reina, de la Vuestra, la Reina de las Angustias, Patrona de vuestras vidas y patrona de vuestra tierra...

Escenario precioso sería la Iglesia de San Juan Bautista donde está también la Madre de las Angustias esbelta... Dicen que desde allí la Reina, ahora digo la Católica, la llevó para Granada y como era tan devota por culpa de los de Arévalo la dejó allí entronizada. Bendita culpa habéis tenido que a la Vuestra Santísima Madre tanto lustre habéis ofrecido...

Escenario de harta hermosura la Iglesia de San Nicolás presencia de Jesuitas, o la de Santa María la Real con la más alta de las torres... o en la Iglesia de San Miguel con su torre desmochada. O en la Iglesia del Salvador, o en la pequeña Lugareja... mil escenarios vivientes que testigos siempre han sido, de lo que vengo a pregonaros: **Nuestro Señor está Vivo.**

Estamos en San Martín, el escenario elegido, con las torres tan gemelas... en el XII marca el siglo; y aquí es donde quiero decir que ya empiezo el recorrido.

Recuerda siempre arevalense que el misterio está escondido... y no intentes revelarlo porque acabarías rendido... Profundiza cada año, rebusca su contenido, pero nunca intentes solo, dar por resuelto el destino. Por eso quiero decir en voz alta lo de siempre, pero de un modo nuevo y sencillo; esa novedad de Cristo que muere pero está Vivo... que supo lavar los pies y se puso a tu servicio.

Semana Santa llamamos, Semana Santa vivimos y en dos sentidos lo digo: celebramos los misterios de nuestra Redención Dios Cautivo... pero también nos invita a que seámos testigos... De la oración a la calle y de la Iglesia al camino y no pierdas el detalle de quien te sale mendigo... Estás llamado a ser Santo y a compartir has venido, te han invitado a la mesa y a repartir Pan y Vino...

Vosotros que habéis tenido grandes santos y sencillos... San Ignacio de Loyola, con sus años de servicio, de juventud y hermosura, pero también años sufridos. Que grandeza imaginar que en Arévalo cuajó lo que después fue un prodigio.

Como no voy a nombrar a ese gran embajador que aquí vivió siendo niño, me refiero a mi fray Juan... de la Cruz porque él lo quiso... seguro que aquí aprendió a disfrutar del oficio, porque hiciera lo que hiciera a Dios puso por principio.

Y tampoco puedo olvidar a aquel trinitario Santo que supo lo que fue dar la vida entera en Lepanto, me refiero a Fray Juan Gil de quien tenéis que aprender, el oficio de sentir el martirio como encanto.

Poetas, perioditas, atletas y deportitas... hasta las fechas de hoy y desde los antiguos siglos... Abrahán Gómes Silveira, Eulogio Florentino Sanz, Nicasio Hernández Loquero, Emilio Romero Gómez, Manuel Pascua Piqueras, Juan Carlos Arribas, José Manuel Vázquez Palomo, Julio Jiménez Zancajo, Julio Escobar Cubo... y ya no me atrevo a nombrar a los están sin decir no me

quisiera olvidar de quienes estáis aquí, dispuestos a edificar aquello que está por venir...

Y en esto voy avanzando: en la aventura de Dios, pero del Dios hermosura, del Dios que todo lo dijo, en una Palabra sola... la soledad de su Hijo.

Y quiero alabar esta noche esa bendita hermosura que en Arévalo sacáis con tanta fe y tanta hondura... y la sacáis por vuestras calles y la paseáis bajo la luna... pero nunca jamás olvides que la Verdad sólo es Una...

Todo lo que tú me muestras, todo lo que tú presumes, arevalense lo tienes... regalo de antepasados y como un tesoro lo adquieres... nunca dejes que se pierda lo que tus raíces merecen y que dan la identidad a este pueblo y estas gentes.

Esta tarde te recuerdo que estos templos y retales... tradiciones y costumbres que ya no se inventan tales... solo encuentran un sentido cuando le das la fe que tú sabes... Fe de amor y de esperanza, Fe de justicia y derecho pero también una fe que se mide en la templanza...

Habitantes de Arévalo, sois vosotros los que hacéis semana Santa, los que hacéis Semana Viva... con tallas viejas de antaño o imágenes de estos días, pero hacéis una semana que en toda la comarca brilla... que se note por el Norte, por el Sur y los costados... que lo digan los de Ávila, los de Palacios de Goda y Donvidas, los de Aldeaseca y la Nava, de Tiñosillos y Orbita, que se enteren en Gutierre-Muñoz y Espinosa de los Caballeros, o los de Martín Muñoz de la Dehesa... pero sobre todo que se enteren los hermanos de Medina... que hay Semana Santa, que hay Semana digna... que se palpa a Cristo Vivo en el asomar de cada esquina.

Ofrecéis vuestra creencia, una fe que la traéis viva... ofrecéis lo que tenéis y esa fe nos lleva arriba... y hacéis levantar los ojos a lo más alto de esta vida... donde el pobre los ojos clava y donde el rico a veces mira... pero siempre en lo más alto, de donde os viene la Vida.

Por la plaza de la Villa, el Vía Matris medita, la manera de sentir la Santa Madre una vida... una vida que se apaga, pero que a la vez resucita y mientras en el corazón le llaga... en vuestras almas palpita.

En los Ramos al Señor aclamáis con alegría y el afán de alborotar al muy poquito se olvida.

Mira el Cristo de la Fe y la estampa que te brinda, clava los ojos en él y responde a lo que invita... deja tus ojos llorar porque la tienes escondida y rompe de orgullo al rezar porque el alma esté bien limpia.

La Madre de las Angustias, la Madre de tus problemas, la Madre de tu alegría y la Madre de tus penas... Deja que ponga esperanza en esta vida terrena, porque solo quien te quiere, te hará gozar de la eterna.

En la Procesión de los Pasos, deja que el Señor te cuestione: la Oración del Huerto o el Beso de Judas que impone; y Jesús el Nazareno, Verónica y la Dolorosa... puntos fuertes de un encuentro en los que el Señor sí diáloga, contigo y también conmigo y es aquí donde tú lloras...

Dale tú la respuesta, dile que cuenta contigo, y cada mañana que empieza, dile: aquí estoy Señor, confundido...

En la Hora Santa te espera, diálogo seco de contigo... el Señor Eucaristía está en este mundo cautivo; vete y regálale tiempo, dale un momento al Amigo y acércate a compartir ese Pan... que eres mendigo.

Reza el Vía Crucis hermano, que los enfermos lo sientan, y por los muertos del mundo esta oración encomienda... Otros son los que tú lloras, pero todo llegará, y en breve tiempo, poco más, también por ti lo entonarán...

Vete en silencio caminando... en procesión, con respeto, es tarde de Viernes Santo y te traen a Cristo Muerto... Amarrado a la columna, Cristo de la Buena Muerte, Virgen de las Angustias, Santa vera Cruz... ¡vengo a verte! Todos ellos a Jesús, colgado en la Cruz presentan, no te des la media vuelta y ofrece la vida Tú...

Besa el suelo si es preciso, deja tu orgullo a la puerta, porque si tu esperanza está débil... aún te queda fortaleza... esta noche hay alegría, esta noche ya no hay Cruz... esta noche un Cirio Santo nos va trayendo la Luz.

Y luego por la mañana, rompe los miedos y el pánico, porque me cuentan del cielo que este amanecer es muy blanco...

El Señor Resucitado todo ha podido vencer... ya no hay muerte y ya no hay llanto, todo vuelve a florecer... y con las manos abiertas y la bandera ensalzada... yo le grito al mundo entero, que la vida es más sagrada...

Vete allá al Arrabal, en el Arco de Alcocer... Que la Virgen del Encuentro sin luto al amanecer... ha encontrado un Hijo nuevo, como quien vuelve a nacer.

Gracias Arevalenses porque anunciado ya está, que vienen días de luto, de esperanza y de quebranto. No te quedes en el llanto que Cristo es Vida y Verdad...

Y termino mis palabras, gracias a Dios quiero dar, por cada uno de vosotros y la familia y el pan... le pido al Señor el agua, el trabajo, el bienestar... le pido que nos bendiga, que nos podamos amar... la guerra no nos conviene y el paro me hace llorar... que después de esta Semana tú te puedas alegrar porque la Resurrección de Cristo tu vida a empezado a cambiar.

También al Señor le pido... Por vuestros hombres del orden y vuestro gran regidor. Por las gentes de este pueblo y su grade corazón.

Pero ante todo cada día, dale mil gracias a Dios... por la fe de vuestra tierra y lo que aquí se sembró... Por la vida de la Iglesia, el párroco y el coadjutor, por los Padres Salesianos, Hijas del Amor de Dios, Franciscanas del Buen Consejo, Hospitalarias del Sagrado Corazón y Cistercienses de la Trapa que en vuestro pueblo son fervor... Sentíos muy orgullosos, porque sois gentes de rigor, y os digo... eternamente convencido que Arévalo, vosotros, **estáis en el Corazón de Dios.**

Muchas gracias.

Momento de acción de gracias, si comenzaba con las palabras de la Madre Teresa de Jesús, termino esta meditación con las de mi Padre Juan de la Cruz:

1. Un pastorcico solo está penado,
ajeno de placer y de contento,
y en su pastora puesto el pensamiento,
y el pecho del amor muy lastimado.
2. No llora por haberle amor llagado,
que no le pena verse así afligido,
aunque en el corazón está herido;
mas llora por pensar que está olvidado.
3. Que sólo de pensar que está olvidado
de su bella pastora, con gran pena
se deja maltratar en tierra ajena,
el pecho del amor muy lastimado.
4. Y dice el pastorcito: ¡Ay, desdichado
de aquel que de mi amor ha hecho ausencia
y no quiere gozar la mi presencia,
y el pecho por su amor muy lastimado!
5. Y a cabo de un gran rato se ha encumbrado
sobre un árbol, do abrió sus brazos bellos,
y muerto se ha quedado asido dellos,
el pecho del amor muy lastimado

Francisco Sánchez Oreja

Carmelita Descalzo

Medina del Campo, 23 de marzo de 2012